nº reg 41009

CEDOC
FONS
A. VILADOT

ACCION MONARQUICA CATALANA

Febrero, 1.971

Con fecha de 28 de Agosto de 1.967, Calvo Serer, en artículo públicado en la tercera página del diario MADRID, recogía "recuerdos y consideraciones" relacionados con la visita que en 1.962 los Príncipes de Asturias habían realizado a los Estados Unidos (durante la cual les acompañó), en la confianza de que "Quizá un día puedan ser útiles para los que tengan que escribir la Historia de España".

Alguna circunstancia de aquel tiempo ofrece acusado paralelismo con las que se han dado en el nuevo y reciente viaje de Don Juan Carlos, realizado inmediatamente después de las tensiones provocadas por el Consejo de Guerra de Burgos:

"Las circunstancias de aquel verano de 1.962 -señala Calvo Serer- rodearon la presencia de los Príncipes de una atención especial. El Presidente Kennedy y los círculos dirigentes de Norteaméricaestaban interesados en prever lo que pudiera ser el futuro politico de España. Pocas semanas antes, al ser fusilado el comunista Grimau, se había desencadenado una campaña mundial contra el régimen de Franco. Por esto, al llegar el nuevo embajador, Antonio Garrigues tuvo que aclarar numerosos equívocos y recelos en la Administración y ante la opinión pública, poderosamente influyente en este país, ya que es el elector en última instancia quien tiene el poder. Su argumentación eficáz fue que el Régimen español no era totalitario, sino de autoridad, y que estaba en evolución hacia una Monarquía constitucional".

Y más adelante, refiriéndose al interés central de aquel viaje, continúa el articulista: "Apenas dos semanas después, en Southampton, en la costa opuesta de esta nación de dimensiones continentales, personas muy cercanas al Presidente desvelaron algo de la entrevista que acababa de celebrar con los Príncipes en la Casa Blanca. Al preguntar por el futuro político de España se le dijo que en aquellos jóvenes estaba el porvenir. El Príncipe -como en otras ocasiones- precisó que su función sucedería a la de su padre, el hijo de Alfonso XIII. El porvenir estaba, pues, claro: después de Franco vendría el Rey. Kennedy -ya con la madurez de una dura experiencia de año y medio en el poder- concluyó rápido y certero: "Si, pero lo dificil es la transición".

A la altura de 1.971, en eso estamos, porque ¿ puede asegurarse que la transición hacia una Monarquía constitucional y democratica, efectivamente se viene realizando ?.

En nuestra opinión, algún dato se muestra como positivo: así el predominio de la sensatéz en el desenlace del Consejo de Guerra de Burgos, pero los de signo negativo ofrecen, todavía, mayor entidad, como por ejemplo, las actitudes reaccionarias que hemos visto renacer dias pasados , el "Buitragismo" y el inmovilismo del Gobierno, incapáz de traducir en realidades operantes sus reiteradas declaraciones de evolución y de apertura.

¿ Se ha cumplido alguna vez el testamento político de un dictador ?. Parece evidente que el tránsito hacia una sociedad libre pasa por ámbitos opuestos al autoritarismo, en cuyos esquemas forzosamente naufragarán siempre los intentos mejor intencionados. Requiere el marco de la democracia, como sistema establecido, en el que las fuerzas de la sociedad pueden concurrir en apoyo del funcionamiento progresivo de las libertades.

Esta es la tarea que corresponde, en su plenitud institucional, a la Monarquía constitucional y democrática, tal y como la definió su titular, Don Juan de Borb-ón, en su declaración a los españoles, de Julio de 1.969, previa a la designación del Príncipe como sucesor.

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC